

# ¡CANASTA!

Texto: Emma Romeu Dibujos: Orestes Suárez

(Con la colaboración de Esteban Muñoz)



## ¡Canasta!

Los aficionados se ponen de pie y empiezan a aplaudir. Esa pelota, que ha entrado por el aro, decidió que las cubanas del equipo nacional de baloncesto obtuvieran la victoria. Pero este no es nuestro primer triunfo, ni mucho menos. Ahí te va un poco de historia.

En 1924, las mujeres comenzaron a jugar el baloncesto en Cuba. Hasta ese momento era un deporte que practicaban solamente los hombres. Un año antes, en la Universidad de La Habana se había construido un tabloncillo <sup>(1)</sup>, donde los estudiantes varones se entrenaban y las muchachas iban a mirar; hasta que ellas se embullaron y empezaron a lanzar pelotas al aro y a hacer sus canastas.

Después se organizaron. Formaron algunos equipos. Y en 1928 tuvieron la primera competencia con jugadoras extranjeras; ganaron algunos partidos y perdieron otros. Siete años más tarde, o sea, en 1935, fueron a El Salvador y allí conquistaron medalla de plata para Cuba.

Al principio, el baloncesto se conocía sólo en La Habana. Después comenzó a practicarse en Santa Clara, Camagüey, Santiago de Cuba... Actualmente se juega en todas las provincias, donde se seleccionan las mejores atletas para que integren el equipo nacional y representen a Cuba en los juegos más importantes que se celebran en el mundo, como las Olimpiadas y los campeonatos mundiales de baloncesto.

\*

(1) Tablado o escenario de madera, con las cestas en alto para colar la pelota. En este lugar los jugadores de baloncesto practican su deporte.



Uno de los primeros equipos femeninos de baloncesto que hubo en Cuba.